

Ciencia Espiritual de la Vida

Tema:

Unificación

Su Acción en lo Espiritual y en lo físico

De la Diversificación hacia la Unificación

En la unificación de las Vibraciones reside el “secreto” de la Evolución definitiva.

Los planos de forma, como por ejemplo nuestro plano físico, constituyen la diversificación máxima de la Vibración Única, es decir que las Vibraciones al ir diversificándose desde esa Vibración Única cuyo Origen es la Divinidad Creadora conforman expresiones Vibratorias diferentes, hasta llegar a las que constituyen los Planos densificados.

Cuando los Seres y los Planetas de Planos densificados, como el nuestro, deben comenzar, en el camino Evolutivo, a Espiritualizarse, empieza para ellos la imperiosa necesidad de Unificación y, como consecuencia, el Trabajo de Unificación. La diversificación de las vibraciones en nuestro Mundo podemos verla expresada claramente en nuestra forma de convivencia. Entre nosotros todo tiende a individualizarse; la familia humana está dividida en razas, religiones, sectores, países, zonas, pueblos, familias, y aun dentro de las mismas familias existen divisiones. Esto significa que estamos aún en el sendero de la Diversificación. Cuando de la Diversificación se pasa al sendero de la Unificación, se está ya en el camino hacia la Reintegración.

Aquellos que son Instrumentos de la Obra de Amor del Cristo deben iniciar en nuestro Mundo este Trabajo: comenzar a transformar la Diversificación en Unificación. La influencia de la “Misión de Amor”, transmisora de Enseñanzas y de Vibraciones Unificadoras, despertará en la Humanidad el deseo y el sentido de la necesidad, de imperiosa urgencia, de su Unificación.

Antes de que transcurra mucho tiempo comenzará a sentirse entre nosotros esa Vibración Unificadora y comenzarán los países a unirse, no ya como un medio de defensa o de ataque, como lo han hecho hasta ahora, sino por comprensión de la necesidad común de mutua ayuda y de armonía en la familia humana.

Esta manifestación de la Vibración Unificadora irá reflejándose en la Humanidad cada vez con mayor intensidad, no solamente en lo que atañe a la relación de los hombres entre sí, sino, también, en la materia física de los seres.

Nosotros, por ejemplo, anatómicamente somos muy diversificados. Tome-mos como ejemplo nuestro aparato digestivo; como todos los demás está conformado por diversos órganos, pero, a medida que los seres físicos avanzan en el sendero de la unificación, respondiendo a la Ley Universal de Evolución, cambian y sus sistemas internos constan cada vez de menos órganos, hasta llegar a estar constituidos por uno solo.

En ese proceso, la materia misma va sutilizándose y los diferentes tejidos que la componen van también unificándose. Se llega así a la sutilización completa de la “envoltura” material de los Espíritus, necesaria para la realización de sus Tareas en Planos más Sutiles, hasta llegar al “punto” en que el Espíritu, mediante la Unificación Espiritual, se encuentra ya constituyendo “Núcleos” de Poderosa Acción e Irradiación, cuyas Vibraciones se Expresan en diversos Planos.

Esa es la Trayectoria de la Evolución, y a esto propenden, por Ley, todos los Seres: a la Unificación. Los Seres deben Reintegrarse a la Unidad; una vez Unificados en su Esencia pueden, por su intenso Amor conjunto, constituirse en Transmisores directos de las Vibraciones Divinas, para la Guía y Protección de los infinitos Seres y Mundos que conforman el Universo.

Pensemos cuántos millones de años deberemos aún Evolucionar, Trabajando y Experimentando, para poder llegar a ese “Punto” de Evolución y cuán importante es para nuestro Planeta y para nuestra Humanidad que reciban, a través de los verdaderos Misioneros, las Vibraciones necesarias para dar comienzo a la unificación vibratoria.

Pensemos en la importancia enorme del Trabajo Misionero y su trascendencia para las generaciones futuras que vivirán en este planeta. Demos a nuestro Trabajo Espiritual la importancia que realmente tiene; no perdamos Fuerzas en divagaciones; concentremos nuestra Fuerza Espiritual para lograr el estado Espiritual que nos permita recibir, transmitir e Irradiar las Vibraciones Superiores. Realicemos durante este período de nuestra Vida, como humanos, la máxima Tarea posible, el máximo esfuerzo, para colaborar y Trabajar en la Obra Misionera al Servicio del Cristo.

Al generar vibraciones de desamor el ser humano ha contribuido a interferir la recepción, por parte de la Humanidad, de las Vibraciones que desde lo Superior se le Proyectan a través de los “Espíritus Misioneros” encarnados¹. Por eso es necesario que quienes sean Instrumentos para esa Proyección Superior Irradien su Amor mediante hechos, palabras, afectos, miradas y todo aquello que conforme una expresión cabal del Amor, Espiritual y humano, lo cual tendrá eco en el alma de sus hermanos. La Vibración de Amor es Vibración Purificadora y ayudará a contrarrestar los ataques negativos y a asimilar las Poderosas Vibraciones Unificadoras que deben recibir el Planeta y su Humanidad.

El ser encarnado del futuro necesitará nuevos elementos para su Nueva Civilización y, también, otros alimentos para su nueva materia física. Esos elementos y alimentos existen; siempre han existido en la Naturaleza que nos rodea; siempre han existido en el agua, en el aire que respiramos; siempre han estado cerca de nosotros, pero no había llegado el momento de que nosotros los descubriésemos. Son Energías latentes que sólo determinadas Vibraciones pueden poner en Acción en nuestro mundo; son Fuerzas poderosísimas que, ineludiblemente, deben ser encauzadas dentro del Sendero del Amor.

Esas Fuerzas comenzarán a manifestarse y el humano irá, paulatinamente, conociéndolas y utilizándolas. Es nuestra Misión despertar el Amor en la Humanidad, para que la Vibración del Amor realice el encauce beneficioso de las Poderosas Fuerzas que deberán ser manejadas por la Humanidad del futuro.

No olvidemos que estamos Trabajando para las generaciones del porvenir, a la vez que Trabajamos para la del presente y para nuestro propio Espíritu, porque nuestro Trabajo, realizado solamente por Amor, habrá de procurarnos, dada su enorme Proyección de Bien, el Progreso necesario para que no debamos ya volver a encarnar en planetas atrasados como es actualmente el nuestro.

Se producirán en el mundo hechos sorprendentes, en los cuales la Ciencia tendrá una acción preponderante, y muchos “secretos” comenzarán a develarse. Esos conocimientos que, lógicamente, la Humanidad considerará de enorme importancia, ayudarán a los científicos, y también a los seres que guían la generación, a comprender la necesidad ineludible de encaminarse por el Sendero del Amor. Una desviación negativa, una vez que esas grandes fuerzas comiencen a ser utilizadas, podría llevar a la completa destrucción. Es, pues, necesario que haya en el mundo muchos seres que comprendan y que

¹ *Todo ser que actúe consciente y voluntariamente en armonía con la Vibración de Amor Universal se constituye en Instrumento como Misionero de la Obra de Amor del Cristo.*

practiquen la doctrina de Fe y de Amor del Cristo, para que ellos ejerzan benéfica influencia sobre el resto de la Humanidad.

Todos aquellos que en una forma u otra deberán guiar a la Humanidad por el sendero del Progreso, sentirán la influencia de las Vibraciones de Amor que el Cristo está Proyectando sobre la Tierra y que los Espíritus Misioneros encarnados deben “canalizar” e Irradiar sobre sus hermanos. Seres aparentemente ajenos a la “Misión de Amor” serán guías en el movimiento científico.

Si fuésemos nosotros quienes debiésemos incitar a nuestros hermanos científicos a encaminarse y actuar dentro del Sendero del Amor, seríamos escuchados algunas veces y rechazados otras y, en general, considerados místicos o visionarios. Pero, cuando los mismos científicos, influidos por las Vibraciones que de lo Superior se Proyectan al Mundo a través de la “Misión de Amor”, sean quienes hablen a sus hermanos demostrándoles científicamente la necesidad de unirse y amarse, entonces todos los escucharán, ignorando que de esos seres reciben ellos las Vibraciones de Amor y Unificación que los Misioneros reciben de lo Superior y como Instrumentos Irradian sobre los hombres de Ciencia.

Así Trabajaremos, llevando las Fuerzas, las Vibraciones, las Ideas y los Conceptos a cada uno de los grupos que conforman la Humanidad, en la forma, en el momento, y por los medios necesarios, y muchos seres expresarán ideas que de lo Superior les serán “sugeridas” para beneficiar a toda la Humanidad.

Por lo tanto, Purificaos, Amad y Trabajad, sin preocuparos por aparecer como realizadores, ni aun en vuestro carácter de Misioneros; dejad que los hechos, en el momento debido, sean los que hablen